

Interculturalidad e interdisciplinaridad en educación: Base de la información docente

D. Antonio Medina Rivilla
Catedrático de la UNED

INTRODUCCIÓN

Las instituciones educativas son ecosistemas creadores de cultura, valores y formas nuevas de entender los problemas, especialmente los derivados de una sociedad compleja, incierta, afectada por la burbuja tecnológica y abierta a los más inesperados cambios. Una de las variables y opciones más expresivas y, acaso, explosivas, sea la pluralidad cultural, que se refleja en las escuelas y, en algunas ciudades con mayoría de estudiantes de diferentes culturas, entendidas como riqueza, diversidad y duda fecunda.

La escuela es ya multicultural, alguna es un microsistema semi-abierto en el que conviven estudiantes procedentes de numerosas nacionalidades, enfoques axiológicos y visiones muy diferentes, a veces en conflicto. La realidad plural y, en ocasiones difícil, puede abrir paso a una consistente y evolutiva institución basada en el acercamiento, la complementariedad y la construcción de formas innovadoras de vivir y compartir las culturas en toda su amplitud.

La valoración de la escuela de la complejidad, ha de ser de estimación abierta y de espera confiada, pero sin duda de sistematización, prudencia y esfuerzo sincero, que atienda a cada estudiante en su identidad y diversidad singularizadora, pero invitándole a la colaboración responsable, para aportar la totalidad de sus capacidades para convivir y configurar el ecosistema de formación y mejora integral en el que todas las personas hemos de aprender, especialmente a ser, estar y desarrollar la comunidad intercultural y la sociedad futura, en co-identidad y en mejora continua.

LA ENSEÑANZA DE LA INTERCULTURALIDAD

La acción educativa ha de concretarse en algunos modelos de enseñanza-aprendizaje, que caractericen la acción docente en el aula, ante el desafío intercultural. Se requiere, en la

construcción de la tarea formativa, una visión transformadora de la enseñanza, centrada en la capacidad de actuar para favorecer el aprendizaje de la interculturalidad.

El modelo de enseñanza ha de ser adecuado para el desarrollo de un clima social de centro y aula, empático-colaborativo, y la emergencia de una cultura colegiada entre docentes, base de la interdisciplinariedad e interculturalidad.

La complementariedad entre interdisciplinariedad e interculturalidad es esencial en la enseñanza, actividad compleja e incierta, pero de gran fuerza para la consolidación del saber docente y la creación de un discurso, que sea sensible a los valores y enfoques de las restantes culturas, además de clarificador para la acción formativa que el docente ha de emprender.

La enseñanza es una actividad de naturaleza comunicativa, que pretende que se generen procesos de aprendizaje autónomo y de gran fuerza formativa, apoyados en la elaboración creativa de una cultura del diálogo, la empatía y la comunicación, sustentada en dos códigos esenciales: el verbal, que es el que recoge la significación semántica y pragmática de los contenidos y mensajes de la comunicación y el código no verbal, gestual y psicomotor, que tiene grandes uniformidades en los seres humanos y facilita la cercanía interactiva.

La enseñanza de la interculturalidad desde un enfoque socio-cultural, artístico y vivencial, representa un modo nuevo de entender, presentar y dar respuesta a las múltiples vivencias de la relación entre culturas, pasando del multiculturalismo a un encuentro transformador, sintético-cultural y creativo de las culturas. La enseñanza de la interculturalidad se apoya en un marco de concepciones, creencias y formas de interacción, que construya una realidad más consolidada y enriquecida, desde la indagación y mejora continua de los enfoques culturales, centrados en un foco supra-cultural.

Enseñar la interculturalidad, es esencialmente, redescubrir tareas y modos de entender las culturas, ampliar la capacidad de comunicación y de sentimientos, estimando valiosos los más diferentes ámbitos y realidades pluriculturales. La tarea inter-comunicativa y el avance en diferentes procesos de comunicación, es un complemento irrenunciable en la tarea de enseñar y aprender en clases interculturales. El docente, consciente de su papel y de las acciones que precisa un clima intercultural, ha de abrir sus perspectivas a las diferentes visiones de las culturas en interacción y mostrar su actitud creadora, que ha de caracterizar una enseñanza generadora de discurso de aceptación y exigencias mutuas de diálogo y mejora del conocimiento, en transformación continua.

El modelo de enseñanza intercultural nos remite, no a la selección de preguntas, lenguas y escenarios de dominio de una cultura frente a otra, sino de un proceso de encuentro compartido y enriquecedor entre las lenguas que, aceptando la especificidad contextual de la lengua mayoritaria y su armonía enriquecedora, desarrolle un ecosistema integrado y participativo de valores y respeto profundo a los derechos humanos, conscientes de la complementariedad entre valores esenciales y formas accesorias de entender las opciones de vida, desde cada cultura.

La enseñanza intercultural, es una actividad transformadora de las culturas, que sitúa a los participantes en un reto continuo de búsqueda y reciprocidad compartidas. La enseñanza

intercultural requiere de un contexto innovador y colaborativo, que implique al claustro y comunidad de aprendizaje en general en un proyecto inacabado de apertura y respeto a todas las personas, pero trabajando de modo creativo la identidad personal y singular de cada persona con su cultura, promoviendo una continua emergencia y desarrollo del diálogo y encuentro entre culturas en los escenarios extensos e intensos de las comarcas y ciudades.

La interculturalidad, es el nuevo y retador contenido de una enseñanza transformadora, basada en la riqueza autocrítica de cada cultura y en la construcción de un discurso interactivo y generador de un sistema comunicativo indagador y vertebrador de modelos e ideas compartidas.

El proceso de enseñanza intercultural, necesita apoyarse en el avance de la identidad cultural y profesional del docente y del claustro, recuperando las raíces genuinas de su realidad y de los modos de entender la pluralidad cultural y el esfuerzo por encontrar las claves para una plena interculturalidad.

La escuela intercultural, es un meso-sistema de reflexión, desarrollo y creación de espacios de plena apertura y mejora continua, que se anticipe a los continuos cambios y modos complejos de actuar y relacionarse los seres humanos. Las escuelas interculturales, si llegan a ser tales, son escenarios promovedores de respeto entre culturas, de desarrollo de valores emergentes y de estilos creadores de reflexión anticipada, entre las dificultades y conflictos derivados de las múltiples formas de conocimiento y sentimientos entre las personas de la escuela.

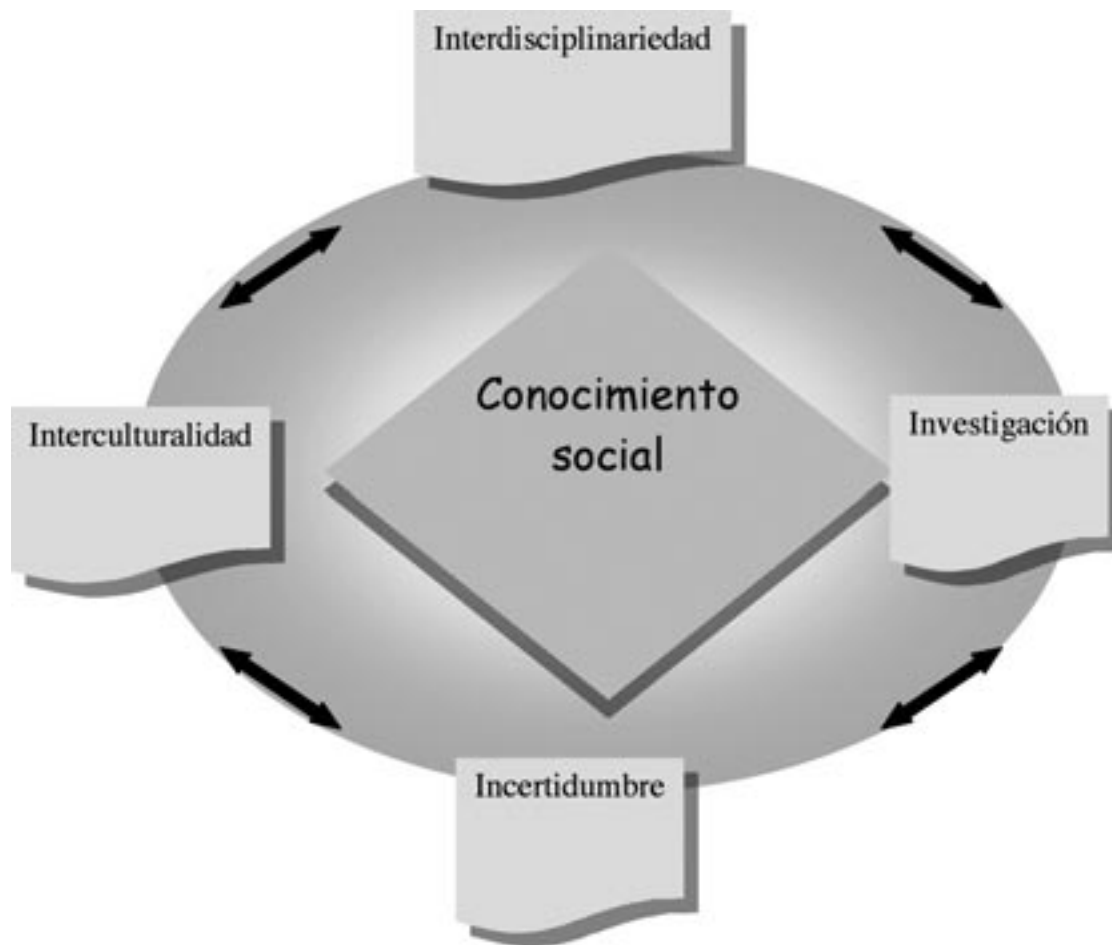
LA COMPLEMENTARIEDAD ENTRE LA INTERDISCIPLINARIEDAD E INTERCULTURALIDAD

La escuela intercultural y los modelos de enseñanza-aprendizaje generados en ella, necesitan una nueva visión de la construcción del saber, que se ha de desarrollar mediante la interdisciplinariedad.

La epistemología de la interculturalidad, se apoya en la creación de saber integrado, vertebrado desde la complementariedad y profundización de los significados y modos de entender las relaciones entre los pueblos, entornos y comunidades, descubriendo el sentido implícito y explícito de las concepciones y valores comunes a las culturas, procediendo mediante la integración metodológica, Heurística y Didáctica, que han de complementarse para alcanzar una escuela intercultural, en la que la reflexión y la comprensión profunda de la práctica de la enseñanza, necesitan apoyarse en la metodología de investigación adecuada.

La escuela intercultural parte de problemas específicos que afectan a las comunidades participantes y a las emergentes situaciones socio-relacionales, ocupacionales y de creación de saber, coherentes con la deliberación y transformación de las diferentes comunidades.

La tarea educativa, desempeñada desde una perspectiva interdisciplinar, facilita la escuela intercultural, orientada desde una visión holística e integradora de la enseñanza, que representamos en el siguiente mapa:



La enseñanza de la interculturalidad y la práctica formativa intercultural ha de apoyarse en los principios de Integración e interdisciplinariedad, la integración se logra desde el docente y discente que comprenden y llevan a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje, como conjunto de saberes y síntesis de cuanto se trabaja. La integración de la enseñanza, encuentra su viabilidad en la interdisciplinariedad, que anteriormente hemos presentado como la selección e interrelación profunda de la concepción y métodos de construcción del saber entre todas las disciplinas, focalizada, bien en la interrelación del saber, o en la construcción de una nueva estructura de conocimiento compartido, generado mediante métodos de coherencia y globalidad del conocimiento.

El saber que requiere una visión intercultural de los procesos de enseñanza-aprendizaje, es glocalizado y socio-geohistórico, representativo de las modalidades más contextualizadas de conocimiento, configurado en la complementariedad entre lo aprendido en el marco local y las necesidades de un mundo universalizado. El saber glocalizado, requiere ser entendido en las coordenadas espacio-temporales, emergiendo nuevas vías de análisis coherentes con las vivencias y necesidades de las comunidades en su realidad socio-histórica, aportando ideas y procesos para promover un escenario de interculturalidad transformadora y de mejora continua del clima intercultural. El saber se desarrolla mediante proyectos, problemas y unidades didácticas de contenido intercultural.

APLICACIÓN Y DESARROLLO DEL SABER GLOCALIZADO

La enseñanza intercultural, la representamos en la selección específica e interrelacionada, de pensamientos y prácticas integradas, apoyadas en una visión interdisciplinar, completando el mapa anterior mediante la descripción de algunos proyectos, problemas y unidades didácticas, tomando como referentes del conocimiento social y lingüístico.

Proyectos	Problemas	Unidades Didácticas
<ul style="list-style-type: none"> • Con sentido globalizado e institucional. • Proyecto de integración cultural • Proyecto formativo de centro de naturaleza intercultural. 	<ul style="list-style-type: none"> • Sociales • Ciudadanos • Relaciones sociales • Trabajo compartido • Evolución de las comunidades • Nuevos espacios de interculturalidad 	<ul style="list-style-type: none"> • Temas con sentido completo • Selección de situaciones interculturales: <ul style="list-style-type: none"> - El paisaje - Toledo en el siglo VI a IX (Relaciones sociolingüísticas). • Comunidades de aprendizaje: valores emergentes en el espacio en cambio incierto.

La realización e incorporación consecuente de la interculturalidad, ha de hacerse en las actuaciones de la escuela y en el enfoque de trabajo en el aula. Estas realizaciones didácticas requieren del equipo directivo, el claustro y las comunidades de aprendizaje un modo nuevo de pensar y compartir los procesos de enseñanza-aprendizaje.

La implicación del claustro y de la comunidad de aprendizaje se evidencian en el diseño del Proyecto Institucional del Centro Educativo (Cardona, 2001) y Medina (2002) y en la previsión o programación de la acción docente en el aula, a su vez concretada en el conjunto de problemas más representativos, que den sentido intercultural a la acción formativa (Huber, 2000), son ejemplos de trabajos, que orientan las decisiones docentes y ponen en tela de juicio nuestra trayectoria docente anterior.

¿QUÉ REPRESENTA EL PROYECTO INSTITUCIONAL DE LA ESCUELA DESDE UNA PERSPECTIVA INTERCULTURAL?

Un plan de naturaleza formativa, complementario e indagador del principio de interculturalidad, explicitado en el conjunto de ideas, concepciones y valores más característicos, a comprender y desarrollar en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Estos retos interculturales, han de concretarse en las finalidades y objetivos formativo-interculturales, los medios didácticos facilitadores de la conciencia intercultural, el sistema metodológico integrado (Medina, 2002), el discurso pluri y supracultural que apoye el diálogo intercultural, el clima socio-comunicativo y la evolución impulsora de imágenes favorables a la acción cultural innovadora.

El proyecto de la institución ha de integrar el conjunto de expectativas, inquietudes y problemas más representativos de las diferentes comunidades, de sus retos y de los modos más adecuados para que se construya una “comunidad de co-aprendizaje”, en la que docentes, estudiantes y personas del entorno (padres, madres, expertos), se sientan implicados en el Proyecto transformador de la escuela intercultural. El clima y los estilos de co-aprendizaje son las bases de la nueva cultura y el camino abierto a generar espacios de actuación, colaborativamente interculturales.

Los Proyectos institucionales han de orientar y dar sentido a las planificaciones del aula, seleccionando los problemas y núcleos formativos, saber geohistórico glocalizado, que, adaptado y sintetizado desde las aportaciones de las diferentes áreas y experiencias interculturales, configuran un conjunto estructurado e integrado de unidades didácticas más representativas para desarrollar en el aula un clima y una práctica intercultural.

Las unidades didácticas han de tener en cuenta los problemas representativos de las diversas comunidades, integrando en ellas, los principales contenidos de las áreas del currículo y de los modos más adecuados de pensar y resolver las dificultades personales, sociales e indagadoras, que capaciten a los estudiantes y a las comunidades interculturales, para asumir y dar respuestas apropiadas a las incertidumbres y riesgos de un marco socio-formativo en permanente mejora y búsqueda de soluciones adecuadas.

La formación intercultural, necesita reconstruir el conocimiento social y emerger los valores coherentes con la escuela intercultural. Esta visión la representamos en el esquema siguiente:



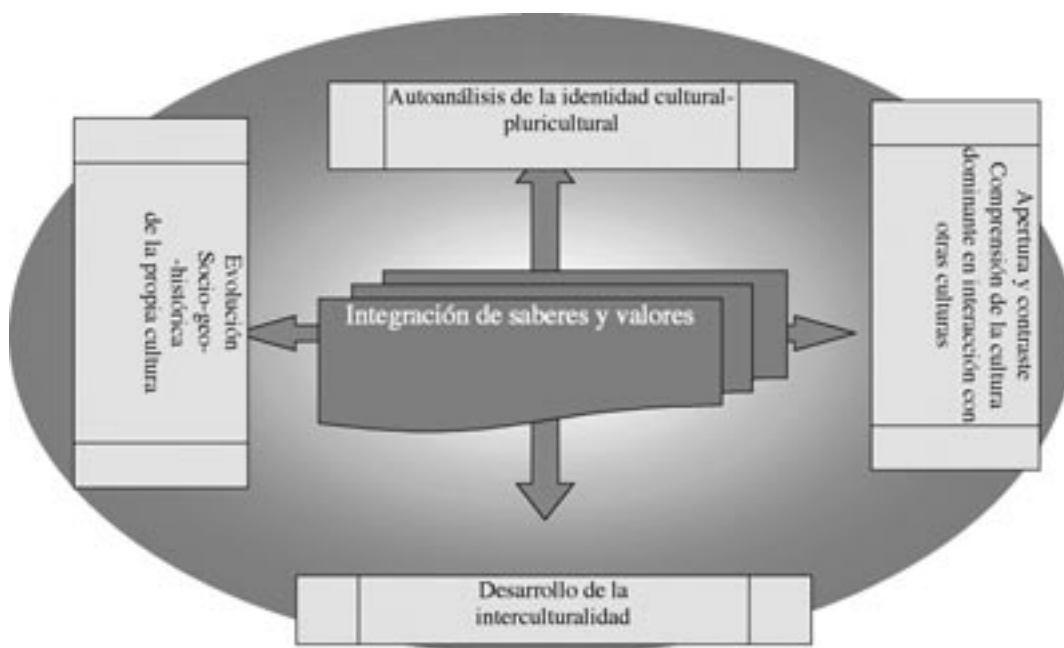
Hemos de destacar, que el conocimiento social es la base de la interculturalidad, dado que, para establecer relaciones de comprensión y de intercambio entre culturas, hemos de partir de las concepciones acerca de las personas, las situaciones humanas y la sociedad en general, que cada cultura aporta a la comunidad educativa y cuáles son las respuestas más coherentes, que se dan ante los problemas sociales en general y la educación de los estudiantes en particular. El saber social se complementa y fundamenta con los valores emergentes de escenarios sociales complejos e inciertos en los cuales hemos de trabajar actitudes de apertura y empatía junto al desarrollo de emociones y sentimientos de solidaridad compartida, aceptación mutua y reflexión colaborativa.

La escuela se constituye en un ecosistema intercultural, al lograr que su proyecto de mejora integral sea naturalmente plural, básicamente empático y crítico, aprovechando las relaciones que se generan entre los estudiantes, docente y participantes de las comunidades de co-aprendizaje en general.

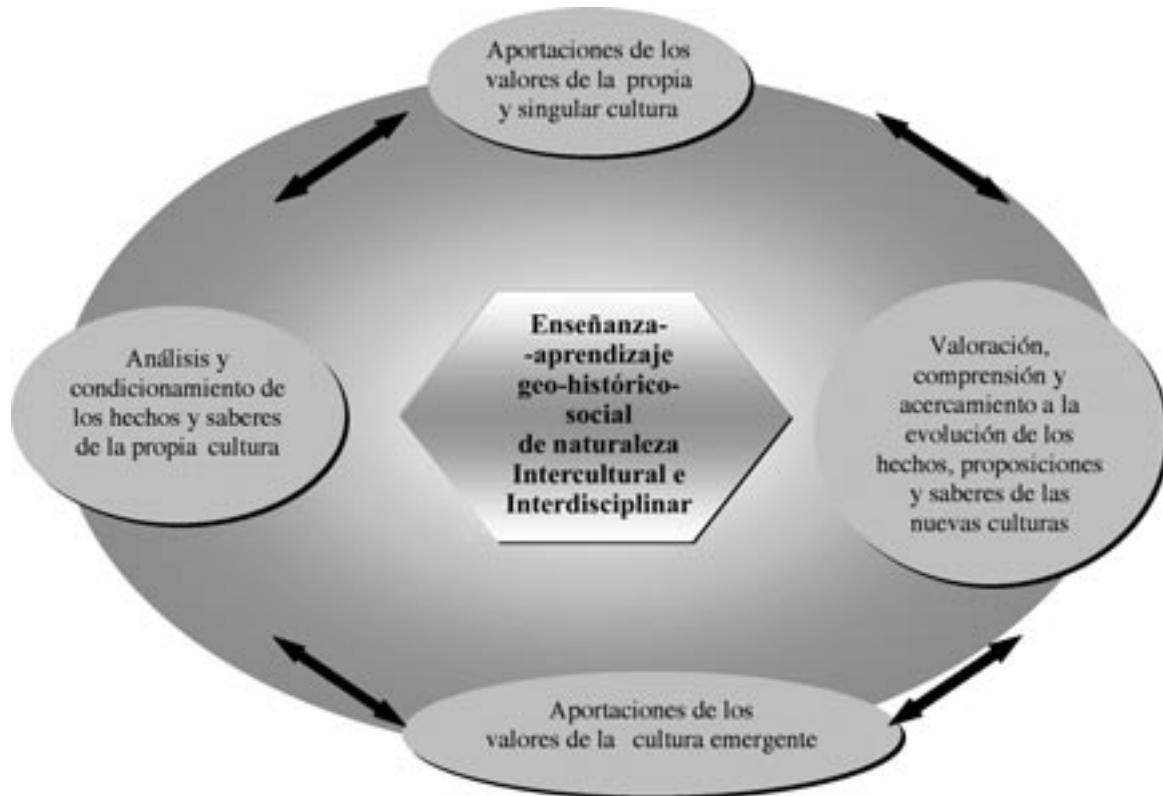
La intercultura es una utopía abierta a la interrelación complementaria del conjunto de concepciones y valores, que en interacción colaborativa, ha de ir construyéndose entre todos los implicados en la institución educativa, afianzando las habilidades sociales y relaciones más apropiadas a la institución, de calidad de vida y de mejora integral, a la que ha de llegar una escuela que se construye en interculturalidad.

LA INTERCULTURALIDAD: NUEVA CULTURA

La interculturalidad representa, para las Instituciones educativas, un reto fecundo y el deseo compartido de todos los integrantes, del centro formativo y su contexto, como el ecosistema más adecuado, para pensar y actuar desde y para una nueva sociedad; que representamos:



La interculturalidad se configura, partiendo de la integración de saberes y valores, determinantes del desarrollo de la acción formativa en el centro y aula, con especial incidencia para todos los implicados, tal como los presentamos en el siguiente esquema.

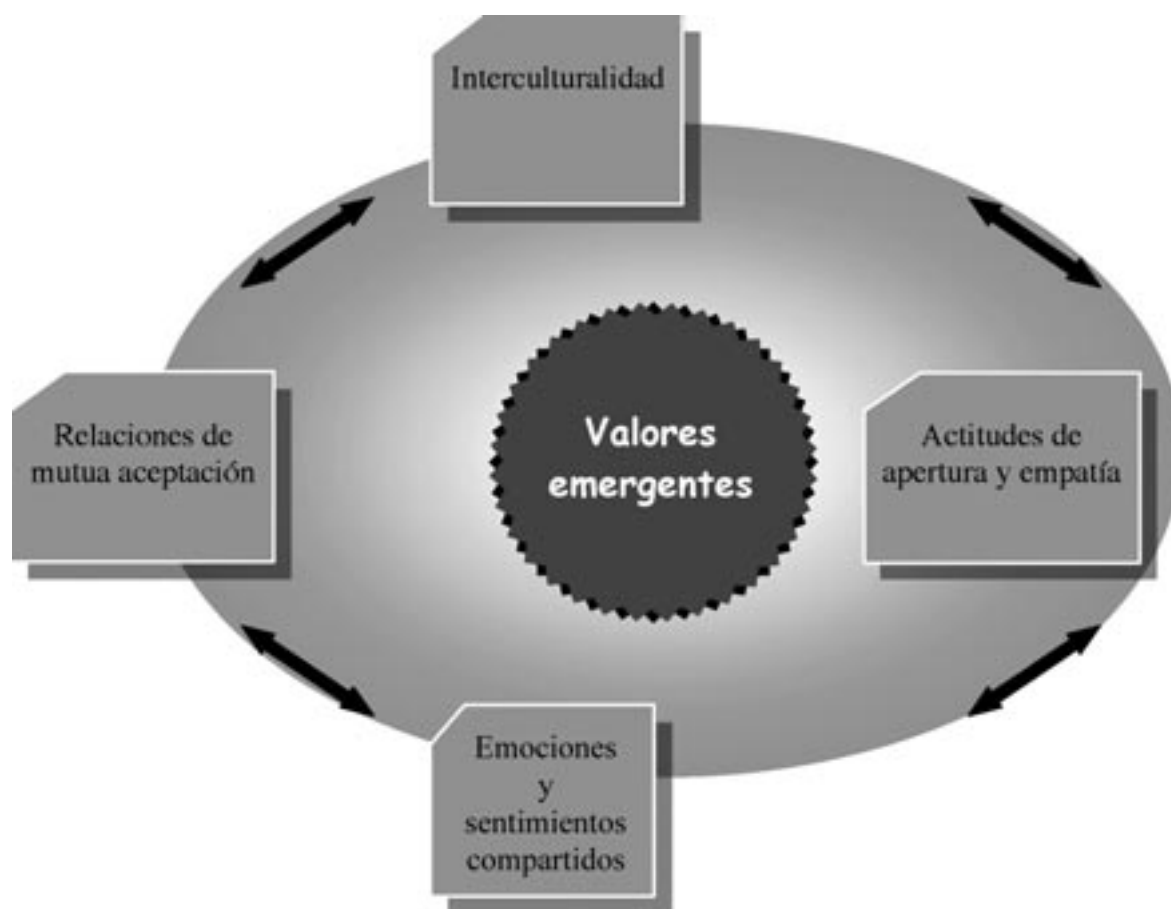


La construcción de un marco intercultural, creativo y formativo, requiere un complejo y sinuoso proceso, que ha de llevarse a cabo en los niveles de avance institucional y Profesional:

- La reflexión personal y profunda de cada docente y de las personas implicadas en la Comunidad educativa.
- El equipo de centro: claustro y comunidad escolar en particular.
- El contexto comarcal y las comunidades de aprendizaje de la zona, en cuya interrelación se hace realidad el avance singularizado de la multiculturalidad y de la interculturalidad.

¿QUÉ PROCESO PODEMOS REALIZAR PARA DAR RESPUESTA A ESTE ENTRAMADO SOCIO E INTERCULTURAL?

La mejora de la interculturalidad de la institución y de sus integrantes, necesitan apoyarse en un meticuloso autoanálisis de la identidad cultural y pluricultural, apoyada en la apertura a las demás culturas, sin reservas ni exclusiones. La interculturalidad se ha de dar, más como proceso, que como resultado, estimulando la evolución socio-geo-histórica de la vivenciación cultural, propiciando la identidad creadora con el propio grupo, pero siendo flexible al conocimiento y



emergencia de nuevas identidades. Esta complementariedad y equilibrio entre la propia identidad y las nuevas realidades interculturales ha de asumir a las personas y singularmente al profesorado, interpelado por los verdaderos retos y ámbitos de complementariedad entre cultural.

APORTACIÓN DE LOS SABERES GEO-HISTÓRICOS (ANTROPOLÓGICOS-SOCIALES-ECONÓMICOS-EDUCATIVOS)

Entre los apoyos a la consolidación de la interculturalidad, hemos de destacar el conocimiento riguroso y extenso de los saberes y las vivenciación y enmarcación Socio-histórica de los mismos, en su valoración antropológica y socio-transformadora. Esta amplitud de saberes los representamos:

Denominamos nueva cultura, a la interculturalidad reconocida en la Historia de la humanidad, como un proceso de avance, a veces imposición y evolución de formas de relación entre personas y comunidades, conscientes de que no es tanto un proceso lineal, sino con claros retrocesos, que ha afianzado la teoría de las involuciones, así, a veces, “todo cambia para que todo siga igual” implica que las claves de la interculturalidad transformadora, es esencialmente un escenario abierto a la mejora y al compromiso de todas las personas de la comunidad de aprendizaje.

Las aportaciones teórico-prácticas son básicamente axiológicas indagadoras de avance colaborativo de cuantos participan y se implican en el centro educativo emergiendo un ecosistema socio-histórico, que recupera las raíces de lo más valioso de su historia , configurando una línea abierta de pleno avance indagador en el que todos los estudiantes son los protagonistas de la interculturalidad y el claustro, la base de creación de un conocer reflexivo-interpretativo, de las relaciones socio-culturales entre aprendices.

La cultura emergente, se sintetiza y genera, mediante escenarios reales de decantación de las interacciones, los retos del mundo socio-laboral y las respuestas específicas de la educación, a la solución de los problemas de cada grupo o microcomunidad, confluyendo en la interculturalidad transformadora, que ha de desarrollar la escuela.

Procesos a realizar para la formación docente intercultural

La formación del profesorado, desde un enfoque intercultural para la mejora de la escuela, se caracteriza por la aunción de los escenarios y la profundización en la naturaleza actualizada de cada práctica formativa, conscientes de la apertura continua en la que podemos profesionalizarnos, mediante:

- El auto y co-análisis de las acciones interculturales, realizadas en la clase y en el centro educativo.
- La selección de una metodología de indagación colaborativa.
- La observación creadora de la práctica.
- La transformación del saber- hacer indagador.
- El diseño de:
 - Intercurrículum - planificación de aula
 - Intervención crítico - transformadora
 - Auto y co-evaluación de la práctica intercultural

Formación del profesorado para una escuela intercultural

La escuela intercultural, requiere y promueve un estilo docente nuevo y un modelo transformador y socio-empático de docente, que se explicita en:

- Construcción de una cultura de paz.
- Empatía pluri e intercultural.
- Interrelación socio-cultural.

- Emergencia de los:
 - Pensamientos.
 - Creencias.
 - Actitudes.
 - Valores.
 - Normas.
 - Costumbres.
 - Objetivos formativos, en coherencia con la escuela intercultural, que se compromete a desarrollar y valorar en toda su amplitud.

Metodología

El desarrollo de la Escuela Intercultural replantea el proceso metodológico, especialmente, la adaptación de los métodos didácticos heurísticos, mediante los cuales sentar las bases del saber intercultural. Entre los métodos más adaptados al conocimiento y al proceso integral de mejora de las comunidades de aprendizaje, seleccionamos:

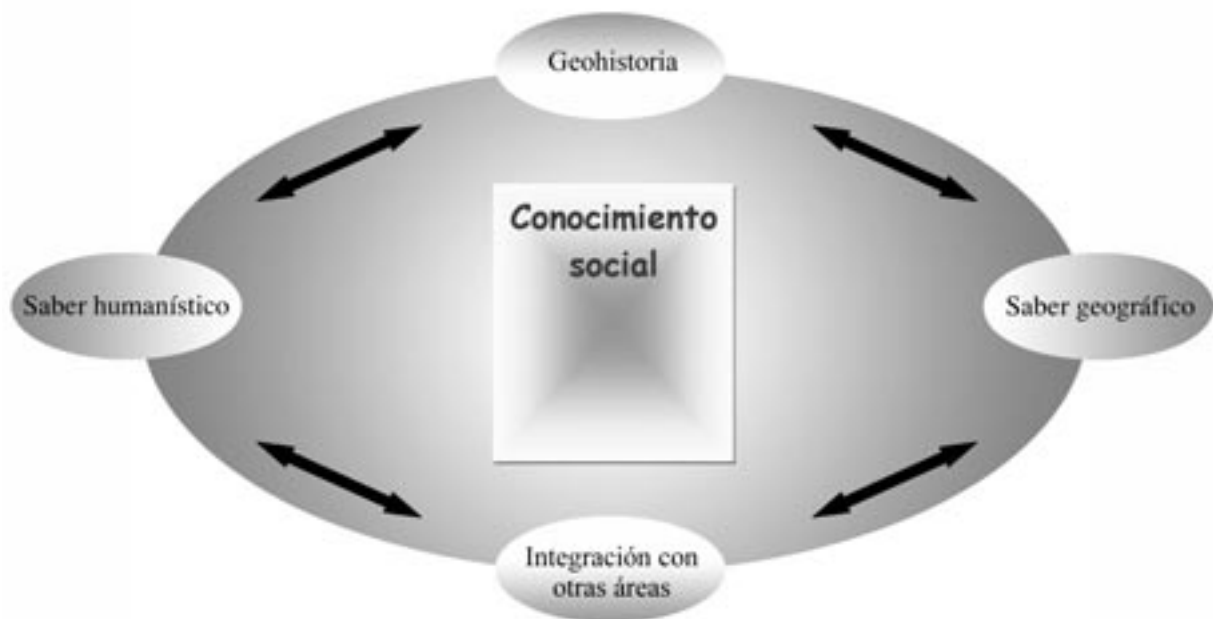
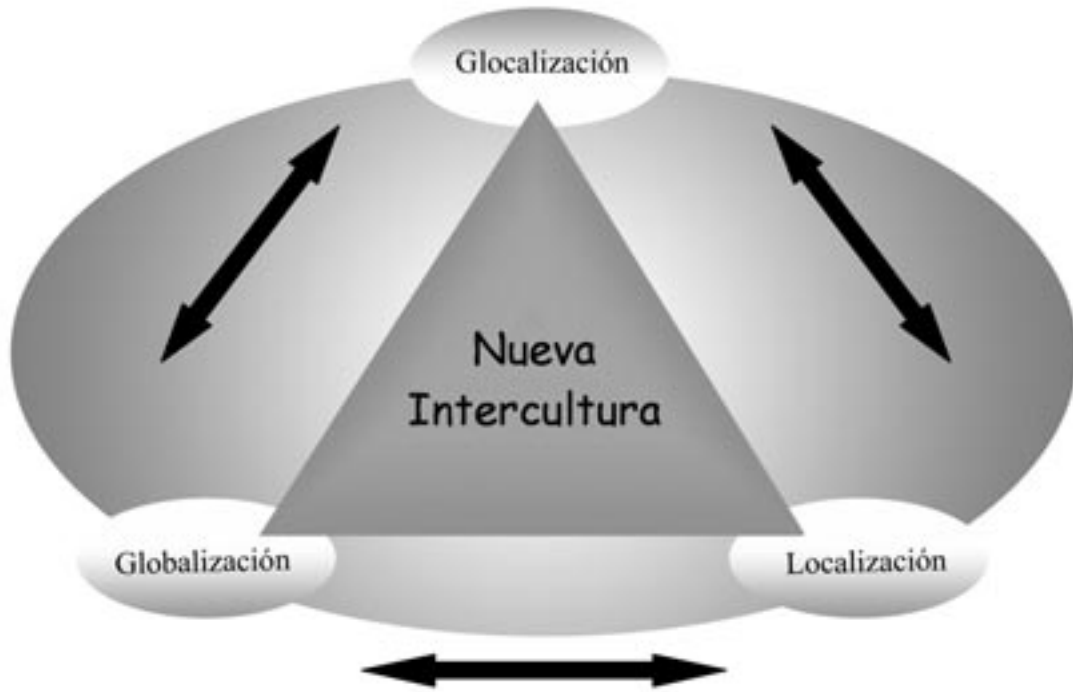
- Autoanálisis de la práctica.
- Narrativa auto y co-biográfica.
- Entrevistas en profundidad.
- Grupos de discusión.
- Análisis del discurso.
- Auto y co-observación.

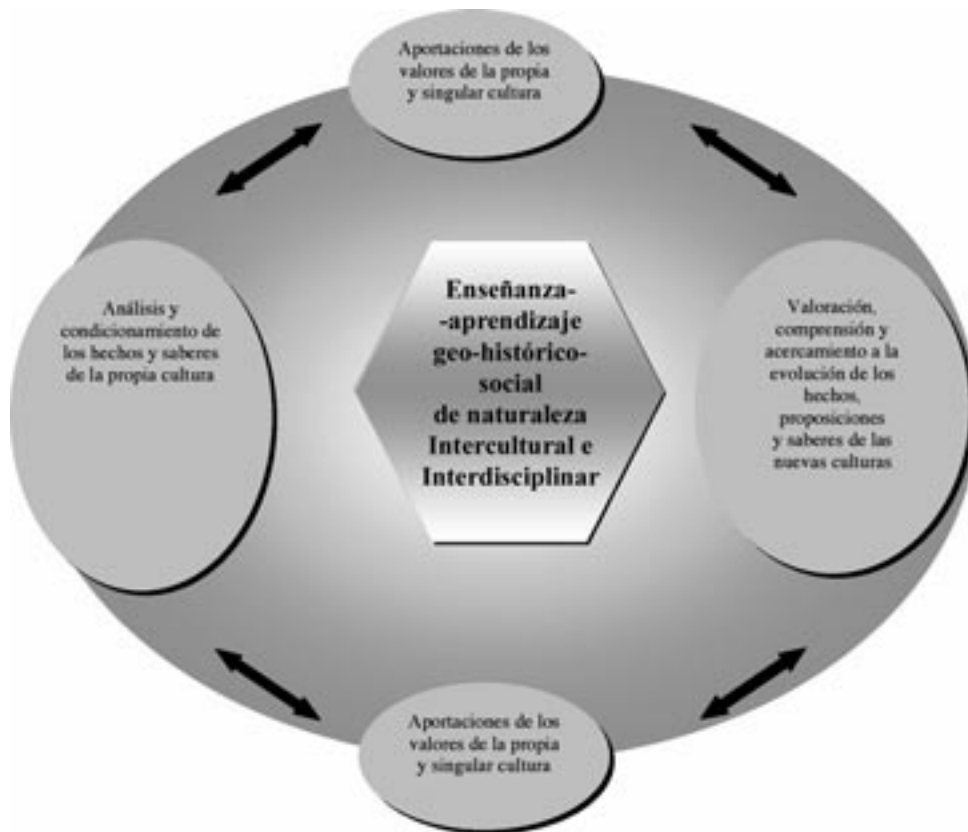
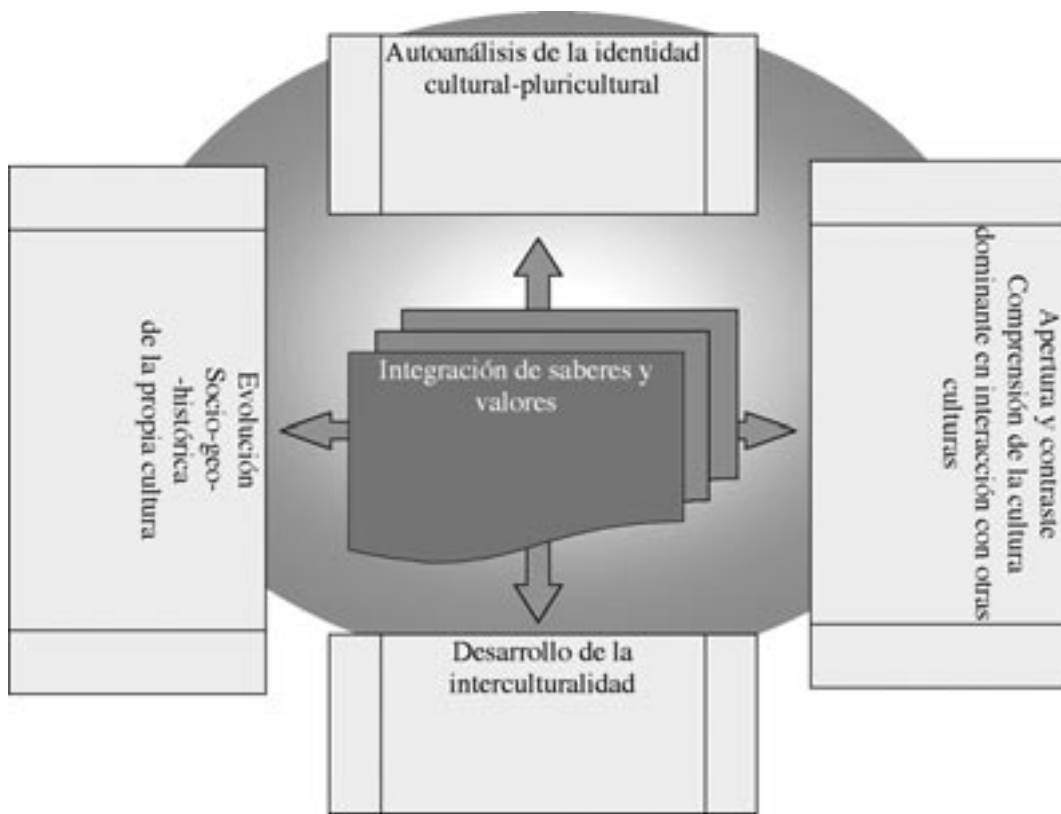
Los procesos de construcción del conocimiento intercultural

La elaboración del conocimiento intercultural, es un proceso reflexivo, ligado a un discurso fundamentado, que rescata los valores y aportaciones más relevante de las culturas de la clase y centro, aplicando el siguiente proceso:

- Auto-observación de la práctica docente.
- Emergencia de ideas desde una cultura de colaboración.
- Descripción de experiencias de colaboración entre participantes.
- Diseño de tareas innovadoras interculturales.
- Avance del saber compartido.

- El saber intercultural se concreta en un estilo y conocimiento profesional cada vez mas rico, amplio y variado, que estimule las opciones interculturales.





El desarrollo del conocimiento intercultural se clarifica mediante la aplicación de modelos; entre ellos hemos generado el siguiente:

Domínguez-Medina 2000: Interpensamiento colaborativo del profesorado en Ciencias Sociales

- Actitudes comunes
- Ideas compartidas
- Creencias en colaboración
- Experiencias en equipo
- Valores en común
- Apertura a las vivencias y actitudes docentes
- Sistema metodológico integrado en colaboración

Estos elementos han de ser trabajados y adaptados en función de la escuela intercultural y de las implicaciones de docente y discentes en la proyección del centro a la Comunidad.

El modelo propuesto es la base para llevar a cabo las actividades integradoras desde una intercultural colaborativa que se explicita en:

- Identificar la propia situación cultural
- Afianzar el conocimiento teórico-práctico intercultural
- Ampliar las perspectivas y creencias interculturales
- Definir el modelo de intervención formativa en el aula y Centro Educativo
- Proyectar las bases para una cultura investigadora-innovadora

La interdisciplinariedad es la base para ampliar la investigación y proponer las innovaciones más pertinentes para una toma de conciencia intercultural y la realización de los proyectos de mejora integral de la institución y las comunidades de aprendizaje.

La actuación de la Comunidad Educativa debe hacerse realidad en la vivenciación intercultural, mediante las siguientes tareas caracterizadas por:

- El autoanálisis narrativo
- La emergencia de concepciones, criterios, experiencias y formas interculturales
- La complementariedad entre vivencia y concepciones interculturales
- La apertura a la generación de aprendizajes profesionales-interculturales

Propuesta de una intercultura innovadora: Proceso y búsqueda y legitimación de la interculturalidad:

- Discurso pluri-intercultural
- Comunidad intercultural emergente
- Síntesis entre identidad y pluri-identidades
- Vivencias compartidas
- Avance en actuaciones indagadoras-trasformadoras

EL DESAFÍO DE LA INTERCULTURALIDAD: MODELOS Y PROCESOS PARA SU DESARROLLO

Las escuelas europeas y las comunidades escolares son, básica y esencialmente multiculturales, pero las comunidades de América del Sur son, ante todo, pluriculturales, urgidas de un respeto profundo a las culturas milenarias y, sin duda, naturales y de gran calado ambiental y vivenciadoras de modelos de desarrollo sostenible, pero principalmente referentes axiológicos urgidos de mejora, actualización y convivencia intensa y extensa con el resto de las comunidades.

¿Qué modelo da sentido al trabajo formativo de la escuela intercultural?

Hemos desarrollado algunos modelos para la escuela infantil y la secundaria (Medina, 1993; Medina, 1999, 2000; Medina y Domínguez, 1997, 1999), en los que replanteamos la visión de la institución educativa e implicamos al profesorado, a la comunidad y a la administración para avanzar en la toma de decisiones creadoramente interculturales y para una paz dialogada.

El modelo intercultural se basa en el reconocimiento de la riqueza plural y axiológica de las micro-comunidades y de los colectivos y fuerzas no formales interactuantes, generando marcos de co-integración y enriquecimiento mutuo, proyectando escuelas multiculturales, pero conviviendo en un continuado esfuerzo intercultural. Tal marco intercultural requiere la aceptación de un espacio común institucional de convivencia, el diseño de un programa global y compartido de la escuela (proyecto institucional) y la conjunción plurilingüe, pero en un primer proceso de respeto a la lengua materna de cada niño y niña, evitando imposiciones socio-políticas que, a largo plazo, cosechan lo contrario de lo pretendido, estimando cada proceso y método en su amplitud vivencial y conceptual, a la vez que impulsando un estilo serio y rigurosamente convivencial y cercano al mínimo u óptimo bilingüismo coordinado con generador de espacios reales de convivencia, apertura y cercanía a la cultura y etnografía de cada participante.

¿Qué procesos vivencian y dan respuesta al principio intercultural- institucional?

Las acciones docentes son coherentes con la interculturalidad cuando en el clima de aula, en las relaciones entre los participantes, el discurso y la toma de decisiones se evidencia un pleno y

amplio respeto a las diferentes perspectivas y opciones culturales, en un esfuerzo de convivencia se valoran y critican tales perspectivas y valores, avanzando en la conjunción y mejora continua de tales opciones y significados formativo-estimativo.

Los procesos propiciadores de la interculturalidad pueden ser:

- Escuelas de base y concepción cultural .
- Discurso abierto a las diferentes comunidades, esfuerzo de encuentros y de solidaridad .
- Vivenciación de culturas de colaboración.
- Espacios de búsqueda en común y sentido de apertura y responsabilidad compartida.
- Liderazgo participativo.
- Toma de decisiones en común, reconociendo el valor de cada comunidad.
- Co-evaluación institucional y formativa.
- Profundización en la indagación, co-reflexión e investigación intercultural.
- Innovación en valores y justificaciones pluri e interculturales.
- Vivenciación innovadora con simulaciones del nuevos espacios, proyectos y actuaciones interculturales.

La práctica intercultural plantea al profesorado un estilo de cambio y revitalización profesional al comprender otras perspectivas y referentes, anticipándose a los conflictos y a las culturas de los estudiantes y comunidades.

MÉTODOS PARA EL DESARROLLO DE LA INTERCULTURALIDAD

La creación de espacios interculturales en los centros y aulas requiere la aplicación de una metodología que armonice el saber personal y el respeto a la identidad singularizada con cada grupo y comunidad, impulsando un estilo de diálogo en intercambio permanente entre colegas, estudiantes y comunidad.

Los métodos han de estimular el autoaprendizaje y el afán por aprender a aprender, innovar y crear un espacio de diálogo abierto, que posibilite a cada estudiante auto-conocerse, compartir con los demás sus expectativas y encontrar puntos relevantes de relación y acercamiento entre iguales.

La autonomía en los procesos de enseñanza-aprendizaje intercultural se estimula desde el respeto profundo a los modos de percibir y vivenciar cada realidad, ampliando el sentido de pertenencia a su comunidad, pero en la apertura sincera a otras visiones y espacios de referencia de los otros compañeros.

El profesorado requiere desarrollar métodos de co-aprendizaje, mediante los que aprendan como profesionales los retos de la interculturalidad, aplicándose a sí mismos el valor de las multirreferencias culturales y practicando la autonomía en el diálogo y en la responsabilidad de tomar decisiones con los demás, especialmente los que se implican en procesos de cambio, de interrelación y de mejora continua de sus propios modos de atender la autonomía intercultural de los colegas y estudiantes.

La formación continua en esta visión de autonomía intercultural del docente puede entenderse como la necesidad de afrontar los riesgos entre comunidades y sentirse libre para compartir con ellas sus vivencias y los problemas específicos. Esta autonomía se fundamenta en la perspectiva del autoaprendizaje profesional e implica avanzar como profesional que toma decisiones coherentes con los principios interculturales.

La autonomía ha de proyectarse y complementarse con la aplicación de una metodología socializadora y colaborativa, que implique a todo el profesorado y a los estudiantes en una escuela de aspiración intercultural.

Los métodos seguidos se basan en la visión general de la dinámica de grupos y tienen a cada docente como el principal generador de tales dinámicas y al equipo de profesorado del centro como el ecosistema de continua implicación de todos los participantes, especialmente se profundiza en el valor del ecosistema escolar como interculturalidad, sostenida, requerida del reconocimiento y el valor interdependiente de los estilos diferentes de relaciones sociales, de discursos, sistema de toma de decisiones, ejercicio del liderazgo, etc..

¿Qué nos podemos cuestionar para desarrollar esta metodología?

La policromía y multirreferencias del discurso, de los símbolos y de los modos de convivencia entre personas y grupos, quienes aprenden a colaborar en proyectos específicos de proyección comunitaria y de mejora integral en ámbitos socio-comarcales (comunidades, ciudades, zonas rurales) son los componentes básicos de una escuela interfacultad.

Una escuela intercultural es un ecosistema de posible ampliación axiológica, colaborativa y transformadora, atendiendo a los diferentes procesos comunitarios, pero avalando las múltiples formas de entender el mundo, ampliar el saber y comprender las distintas tendencias entre los participantes.

La escuela se va consolidando en el intercambio entre iguales, en los estilos complejos de aprendizaje y en los permanentes estadios de avance personal y social. Los diferentes grupos-etnias-comunidades que participan, descubren la escuela como la realidad pluricultural tendente al reconocimiento intercultural de los participantes y a buscar continuamente el mejor sentido colaborativo.

Se ha obviado en numerosas ocasiones esta riqueza de la pluralidad y se han mantenido modalidades de escuelas más centradas en la comunidad propia, colaborando poco entre escuelas del barrio, ausentes del valor enriquecedor de las diferentes aportaciones, superando los naturales conflictos y reelaborando los modos de acercamiento más sinceros entre múltiples participantes.

PROPUESTA DE DESARROLLO PROFESIONAL: LA CREACIÓN DEL SABER PERSONAL E INSTITUCIONAL DE UNA SOCIEDAD HIPER-INFORMADA Y TECNOLÓGICA

La actualización permanente del profesorado ha de verse reflejada en la calidad del desarrollo personal y en el compromiso de mejora de la institución educativa, junto a la

colaboración continua entre docentes y comunidad para dar sentido y contenido humano y profundo a una sociedad hiper-informada y tecnologizada. La tarea educativa, por su proyección en la sociedad, ha de realizarse asumiendo lo más valioso del pasado y capacitando a las personas para adelantarse a la amplitud de vivencias y posibilidades de un mundo en permanente cambio, a veces poco reflexivo y demasiado agitado por improvisaciones y tensiones.

Una de las grandes complejidades del mundo tecnologizado es la interrelación entre vivencias, sentimientos y concepciones, esta vez mediante la amplitud y la complejidad de las grandes redes, en las que se encuentran las nuevas bases de datos y las diferentes interpretaciones de la realidad. El entorno multimedia facilita a los docentes una multirreciprocidad e interacción de la que habían carecido hasta ese momento.

La capacidad y la posibilidad de motivación, almacenamiento y disponibilidad de información en la red ofrecen al profesorado unas perspectivas de organización de la información desconocidas hasta nuestros días. Quizás debamos replantear el uso y la adecuación posible de la red y los recursos informáticos a las finalidades y el clima educativo, reiniciando su significado y utilizando los medios inteligente y educativamente en cuanto tales.

La utilización de las nuevas tecnologías es urgente, pero lo es más la adecuación a los modos y estilos de aprender a aprender y de descubrir el saber continuamente, adaptando el uso y desarrollo de los medios a los valores y procesos formativos de los seres humanos, convertidos en los protagonistas y actores en la amplitud interactiva de los procesos y resultados innovadores en los que ha de aprovecharse la potencialidad transformadora. La formación del profesorado en este ámbito se ha de centrar en su visión holística de la realidad educativa y en la selección y adaptación de los medios a las específicas formas de aprender con los colegas y de avanzar el conocimiento como valor esencial de las sociedades actuales y del continuo reto tecnológico.

¿Cómo se capacita al profesorado para el desarrollo profesional intercultural y colaborativo?

El proceso de caracterización profesional se basa en la adecuación de las categorías esenciales que presentamos para configurar el saber profesional, en la complejidad y amplitud de la interculturalidad, analizada en interrelación y mejora continua .

El interpensamiento-colaborativo, mediante el desarrollo de las actitudes compartidas interculturales y la construcción del conocimiento práctico-indagador es la base de una escuela como institución en evolución permanente y solidaria que se adapte a la singularidad de las personas e instituciones en los proyectos formativos de naturaleza intercultural.

La base de la capacitación, tal como la presentamos en los trabajos citados (Medina y Domínguez, 1999),(Medina 2000) se explicita, en la interculturalidad considerada consustancial a los procesos educativos, ya que desde el equipo docente-claustro, el saber cultural y elaborado que se ha de trabajar en cada aula y la necesidad de emprender un estilo de plena aceptación e integración de los estudiantes en el aprendizaje situado e incierto Huber (2000). Nos hemos de

proponer posibilitar la reflexión, avanzar alguna norma para tomar decisiones argumentadas y comprometer al profesorado en la línea de diseñar materiales que aporten soluciones a los problemas y los procesos de incertidumbre.

a) El interpensamiento compartido entre docentes (desarrollo de la interculturalidad desde la colaboración), requiere decisiones de capacitación docente. Las actuaciones docentes ante el proceso de interpensamiento colaborativo son difíciles y actuaremos siguiendo el siguiente esquema: (Medina, 2000).

- Explicitar colegiadamente las creencias profundas que sentimos ante la presencia de estudiantes de otras culturas en el aula.
- Exponer las concepciones y enfoques desde los que entendemos la interculturalidad
- Sistematizar las teorías de que disponemos, especialmente las que implícitamente marcan nuestra vida profesional.
- Compartir las experiencias más relevantes que hemos vivido y trabajado en las aulas-centro en el último curso
- Establecer una metodología de dialogo – discurso para compartir las anteriores categorías y marcos teóricos, ¿qué metáforas compartimos?
- Emerger el conocimiento práctico y el proceso de toma de decisiones en el aula, ciclo, departamento, centro, comunidad etc.
- Comprender las diferentes aportaciones de los colegas, estudiantes, comunidades administrativas, en torno al valor/valores, significados y repercusiones etc. de las culturas participantes en la escuela.

b) Actitudes compartidas e incidencias-base del interpensamiento colaborativo, mediante:

- Diseño en colaboración y ejecución de acciones, programas e innovaciones, coherente con los compromisos interculturales.
- Crear situaciones de disonancia cognitiva, que sintetizen las vivencias y perspectivas de mejora de la realidad de los docentes, estudiantes y comunidades, evidenciando las contradicciones de las diversas culturas y asumiendo nuevas síntesis interculturales.
- Descubrir coincidencias axiológicas y de desarrollo sostenible entre las culturas, desde las experiencias anteriores y valorar el nivel de identidad con el que se asumen.
- Establecer escenarios de diálogo-colaboración acerca de las situaciones reales de interculturalidad vividas en el centro, generadas en equipo y transformadoras de los continuos espacios de interacción pluriculturales.
- Seleccionar actividades concretas de colaboración intercultural y conceptual entre colegas, en torno a las cuales decidir la incidencia y relevancia de los procesos culturales y su desarrollo.

PRÁCTICA-INDAGADORA

La tarea intercultural se hace realidad en la vida docente desarrollada en las aulas y centros, pero llevada a cabo desde la profundización de la indagación, base de la creación del saber profesional-práctico mediante:

- La identificación de los problemas más representativos de la puesta en acción de la interculturalidad creativa y del afianzamiento de los equipos docentes en el centro
- El planteamiento de la tarea educativa como la estructura esencial del desarrollo intercultural y del desenvolvimiento profesional en colaboración
- Crear situaciones de complementariedad-compatibilidad de los discursos, valores y concepciones de las diversas culturas, generando espacios rigurosos de avance del conocimiento práctico
- Proponer argumentadamente los fundamentos de un escuela intercultural
- Proyecto formativo-institucional innovador desde diversas síntesis culturales
- Actividades de desarrollo profesional y de avance intercultural

LA CONCIENCIA INTERCULTURAL-COLABORATIVA EN LA PRÁCTICA

Representa la apuesta decidida por una escuela abierta al mundo y a las múltiples opciones y realidades de los pueblos, culturas y espacios de intercambio de valores y actitudes, emergiendo como un ecosistema valioso y comprometido con el diálogo multicultural y el significado, en sí, de la aportación singular de cada grupo humano en su identidad plural y sensible a otras realidades.

La toma de conciencia intercultural –colaborativa se lleva a cabo atendiendo las anteriores dimensiones en estrecha interacción, y a través de:

- Los proyectos escolares desde las creencias, metáforas y concepciones entre el profesorado, en diálogo y continua emergencia de las preocupaciones y claves en las que interactúan
- El modelo organizativo basado en una co-participación y apertura a todas las personas y grupos implicados
- Los estilos de toma de decisiones en los que se evidencie que el profesorado es plenamente co-responsable de la realidad escolar, comunidad de aplicación.

- El tiempo y la dedicación a la institución intercultural, aceptando las iniciativas de las diversas comunidades y devolviéndoles la responsabilidad
- La repercusión que las diferentes actuaciones del profesorado tendrá en cada comunidad: el discurso empleado, la respuesta y aceptación de cada comunidad-grupo, las tareas desarrolladas, etc..

INTEGRACIÓN DEL SABER PROFESIONAL EN UNA PRÁCTICA DELIBERATIVA

La continua aportación de cada docente a la escuela intercultural en colaboración con los demás colegas y las culturas participantes va decantándose en el saber profesional, que explica el conocimiento práctico, las concepciones, las metáforas y los modos rigurosos de comprender y dar soluciones a los complejos problemas de la escuela plural y al ecosistema intercultural.

El profesorado al adquirir y desarrollar el saber profesional intercultural va consolidando tanto un marco y base de pensamientos elaborados, como implicándose con el programa y proyectos de la institución en la que ilusionada y vivencialmente da respuesta a su mundo, amplía sus horizontes y valora el reto de la nueva escuela.

El profesorado ha de sentir que este desafío le devuelve el placer de innovar, encontrar soluciones y vivir con calidad intelectual la comprensión de las dificultades, la limitación de recursos y la anticipación de una cambiante y complicada sociedad, demandada en mayores cuotas de colaboración, intercambios culturales y avance indagador, siendo necesaria una nueva concepción de la práctica reflexivo-indagadora y una apertura a la incertidumbre y complejidad de las relaciones entre culturas, estudiantes, profesorado, etc.

EL DISCURSO Y PENSAMIENTO INTERCULTURAL: LAS ACCIONES FORMATIVAS DESDE UN NUEVO DISCURSO

La práctica educativa intercultural requiere un marco conceptual y un estilo de sentimientos coherentes con las creencias y racionalidad del docente. Los trabajos de Le Roux (2001 y 2002) y Stoer y Cortesão (2001) proponen fundamentar la acción docente desde la reflexión profunda en su práctica, estos autores consideran que la interculturalidad es básica para la mejora y transformación del pensamiento y la acción docente.

Su propuesta radica, Stoer y Cortesão (2001), en considerar que se producen dos tipos de conocimiento científico al reflexionar e indagar el docente acerca de la práctica intercultural.

- Uno basado en el profesor/a como un investigador (el docente como etnógrafo)
- El otro basado en el desarrollo de la acción pedagógica (el docente como educador)

Ambos conocimientos se producen por la interrelación y estudio riguroso de la educación intercultural. La realidad del proceso de enseñanza-aprendizaje adquiere todo un valor en la construcción personalizada del saber de los estudiantes y del profesorado, en el aula y centro.

Le Roux (2001) subraya el carácter social del proceso instructivo que pone en interrelación la cultura docente y la de cada estudiante o grupo cultural al que pertenece. La enseñanza en la clase requiere considerarse en el amplio espacio de las creencias sociales, los sentimientos culturales, los prejuicios y los estereotipos, que en su conjunto definen la atmósfera de la clase y condicionan las relaciones interpersonales y las expectativas.

Le Roux (2001) señala la doble visión multicultural e intercultural de las instituciones, en la primera se interesa por la realidad socio-formativa de cada estudiante como individuo, y la afiliación o grupo de cada aprendiz, mientras que las relaciones interculturales en el aula pueden ser un gran recurso de "reflexión, conocimiento o enriquecimiento mutuo entre estudiantes culturalmente diversos, si se orientan adecuadamente desde el profesorado".

En esta línea Sánchez (2001) ha insistido en el enfoque complementario y prevalente de ambos términos como que la multiculturalidad "es la necesidad de adaptar al otro a las costumbres, valores y formas organizativas de la sociedad receptora, considerada superior Su enfoque es una de las tendencias asimilacionistas, basada en la dificultad para convivir en un mismo ecosistema varias culturas".

La interculturalidad se centra en la "interacción, como reconocimiento de que lo cultural es necesariamente un fenómeno interactivo, al que no es posible poner barreras", al construir la interculturalidad se precisa de la posibilidad de afirmar la propia cultura en su relación con las demás. El sentido más profundo es la complementariedad entre culturas, en el marco de los derechos humanos. El proyecto educativo sostiene que la interculturalidad es "un proyecto social, que hace posible la igualdad de derechos y oportunidades entre los seres humanos, que conviven en una determinada sociedad". La visión intercultural se apoya en un estilo de pensar y sentir (de orientación comprometidamente interactiva, que es factible si se genera un nuevo discurso indagador y creativo que recuperando la identidad y profundidad de lo propio se abre a las otras cultura. El código no verbal da nuevas formas de pensar y generar saber intercultural. La cercanía y el uso del espacio facilitan los procesos de interculturalidad siendo las bases de un clima de reciprocidad y mutua aceptación.

Le Roux (2002) ha subrayado el gran papel de los docentes como comunicadores competentes, creadores de la línea de pensamiento compartido y facilitadores de la plena interculturalidad.

Este autor nos llama la atención acerca del conjunto de valores, expectativas, creencias, percepciones y relaciones y que constituyen la base del proceso de enseñanza-aprendizaje formativo, conciente de que si el saber y el hacer requiere alguna prioridad, esta es la de autoaprender y crear la colaboración con los demás nuevos valores de encuentro y diálogo, desde la exigencia de los derechos y deberes más genuinamente humanos.

"La comunicación puede ser un recurso útil de conocimiento intercultural y esencial para el enriquecimiento mutuo entre estudiantes culturalmente diversos, si el docente les orienta positivamente".

La ausencia de una didáctica y educación preventiva crea en las clases y centros un ecosistema propicio al conflicto.

La competencia central es el desarrollo de la competencia “es la eficacia comunicativa”, que reconoce el papel del profesorado en la construcción de una atmósfera de reflexión y comprensión integral de todas los implicados en el centro y aula, configurando un eco-sistema muy cercano a través del código “no verbal” y paraverbal, todas las posibilidades entre los estudiantes tanto en el código “no verbal como en el verbal”, encontrando en la cultura mayoritaria un referente necesario para todas las personas del centro y del aula, a la vez que se facilitan las situaciones reales, intencionales y sistemáticas de colaboración intercultural en los valores, concepciones y procesos más relevantes entre estudiantes y profesorado. Se trata de crear una escuela abierta a la complejidad y sensible con los nuevos valores, pero recuperando la identidad en y desde todas las personas a la vez que se propicia el eco-sistema de mayor interactividad tanto en el “proyecto intercultural de la escuela”, las programaciones creativas en la clase y el diseño colegiado de algunas unidades didácticas integradas e interdisciplinarias que impliquen a la mayoría, deseablemente a todo el profesorado del centro .

El dominio del discurso explícito e implícito del profesorado apoya el proyecto cultural del centro y genera un espacio de vida, plenamente caracterizador, que incorpora las metáforas más relevantes de las culturas en colaboración y los valores que mejor expresen un mundo en mutua interrelación.

Las acciones formativas se concretan en la clase, en cada situación de enseñanza-aprendizaje si las proponemos rigurosa y deliberativamente interculturales, es necesario encontrar el equilibrio entre el renacer de nuestra identidad y la apertura transformadora a las entidades de las demás personas con las que convivimos y pensamos en comunidad coformadora e intercultural.

La comunidad extremeña en su devenir histórico ha sido esencial para abrir nuevos horizontes tal como se evidencia en los cambios cronológicos y restos pluri e interculturales desde México a Chile, que son un enorme potencial de interculturalidad en sí mismos.

En Chile la opción intercultural en la Isla de Chiloé es una opción creadora de valores, apertura cultural y vivencia de una escuela glocalizadora, con gran identidad local y reconocimiento de las tradiciones.

La opción de una escuela extremeña abierta al mundo con pleno compromiso glocalizador ha de revivir el afianzamiento de la propia identidad en apertura a todas las opciones culturales de España y Europa en un diálogo cercano con todas las nuevas culturas que los estudiantes, representan en nuestras escuelas.

BIBLIOGRAFÍA

- Cardona, J.(2001): Organización del centro educativo. Madrid: Sanz y Torres.
- Le Roux, J. (2001): "Social dynamic of the multicultural classroom". **Intercultural Education**. 12 (3) 273-288.
- Le Roux, J. (2002): Effective Educators are culturally competent communicators. **Intercultural Education** 13 (1) 37-48
- Medina, A. (1997): **Diseño y desarrollo curricular para la formación de personas adultas**. Madrid: UNED.
- Medina, A. y Domínguez, M.C. (1998): "**Un modèle de formateur de personnes adultes**" Ponencia, paper. *Colloque International de Strasbourg: Formation de adultes entre utopies et pragmatismes*. 22-24.
- Medina, A. y Domínguez, M.C. (1998): **Enseñanza y Currículum para la Formación de Personas Adultas**. Madrid: EDIPE.
- Medina, A. (1998), (coord.): **Diseño de programas para el desarrollo de una comarca**. Jaén: Cámara de Comercio.
- Medina, A. (1999): **Formación del formador para la creación de una nueva cultura en los entornos comarcales**. Talavera de la Reina Centro Asociado, Ed.
- Medina, A. y Domínguez, M.C. (1999): "Formación del profesorado ante el reto intercultural". *Revista Educación XXI*, (1).
- Medina, A. (2000) (coord.): **La formación práctica de los estudiantes de educación. El caso de la UNED**. En prensa.
- Medina, A. y Hernández, M. J. (2000) (coords.): "**Ensayo para el desarrollo integral de la provincia de Jaén**". Presentado al *Premio de la Caja General de Granada*. Inédito.
- Medina, A. (2002): Medina A.: **Programación de aula y Sistema metodológico integral**. En A. Medina y cols. (2002) *Diseño, desarrollo, innovación y evaluación del currículum*. Madrid: Universitas (En prensa).
- Medina, A. (2001): El reto de la interculturalidad. Forum Europeo de Administradores.
- Sánchez, S. (2001) La multiculturalidad en las Instituciones Educativas. En G. Rojas y Cols (2001) (eds.): *Didáctica y Organización escolar en las instituciones educativas*. Granada: Grupo Universitario.
- Stoer, R.S. y Cortesão, L. (2001): **Intercultural Teacher education based on Inter/multicultural education**. **Intercultural Education**, 12 (1) 65-78.